



RESEÑA, 1985
NUM. 155, PP. 25-26

HAY QUE DESHACER LA CASA
CANTAR APARTE



AMPARO RIVELLES / LOLA CARDONA

FOTO: PRODUCTORA

Hay que deshacer la casa, de **Sebastián Junyet**, explota la fórmula de actrices, el teatrolegible p

a
r
a
un
gra
n
pú
bli
co
tant
o e
n
texto co
m
o
en s

e
nt
i
-mien
to, y e
l d
esa
rr
o
llo de la
a
c
c
ió
n
e
n un m
a
rc
o
natur
a
-
l
is
t
a
/
real
is
t
a (s
i
es
que
se
pu
e
d
e
h
ab
lar
así en
t
e

atr
o)
.
T
o
d
os estos i
n
gredie
n
t
e
s so
n
terr
en
o abo
n
a
d
o para
que
,
de
s
-pué
s
,
d
os
buena
s a
ctr
ices, A
m
-
p
a
ro
R
ivel
l
es y
L
o
la

C
ardon
a
,
te
r
minen d
e te
j
e
r
co
n meticulo
s
id
a
d la
filigra
n
a.

Premio Lope de Vega de 1983, su destino, si hubiera seguido los cauces oficiales, sería el de ega

ll
r
a
l
T
ea
tr
o
E
s
p
año
l
p
or t
u
r
n
o.
El teatr
o
comer

cla
l
/
privado la ha re
c
u
-
perado
,
lo
q
ue redunda en benefic
io
p
a
ra la
o
br
a,
porqu
e
s
e
ha ad
e
lan
ta
d
o el
e
s
t
re
no
y,
e
s
p
ro
b
a
bl
e
,
q
u

e se la sa

qu

e e

n

g

i

ra

.

Es deci

r

, se

la

ex

pl

ota lo

má

s pos

i

b

l

e. Y esto

e

s b

u

e

n

o

p

a

ra

el

t

exto y e

l

a

u

t

or

.

Po

r

o

t

ra

lad

o

,
a
l
ser o
b
ra
d
e
un ún
ico
d
ecora
d
o y
d
os i
ntérpre-t
es
,
se
p
res
t
a a
la
fó
rmula
tea-tr
a
l
sin s
ub
v
e
n
c
i
o
n
es.

Con motivo del último eslabón familiar, la muerte de la madre, se impone deshacerse o recuperar

a
qu
el
l
os
obj
e
t
os
del p
asa
d
o l
l
e
n
os
d
e sen
ti-m
ie
nt
o,
d
e re
n
co
r
o
de lu
c
ro
.
La
a
né
c
d
o
t
a
un
e a
d
os
h

e
rm
a
-n
as
,
s
ep
a
r
a
d
as
d
es
d
e
much
o
tiemp
o atrás
p
or se
guir cam
i
-no
s
d
if
e
re
nt
es:
un
a
,
la e
s
ca-p
ad
a d
e casa
en pos de la
libertad
y
la

i
nd
e
pendencia
;
la otra
,
la fie
l
,
la
qu
e
ha aguan-tado
a
l
pi
e
de
l cañ
ó
n a
t
en-die
n
d
o
c
omo a
m
a
de c
a
s
a
a su m
a
r
i
d
o e h
ij
os y a s
u
s
p

a
d
r
e
s.
La
c
asa está
e
n t
rance d
e
emb
a
la
je
y
l
os o
bj
etos c
omi
e
n-
zan a evoca
r
ese
p
as
ad
o
qu
e
re
s
ul
ta f
u
nesto
p
o
rqu
e ha co
n
s
-

tr
u
ido un pre
s
ente femeni
n
o s
i
n
h
orizo
n
tes

.
Una y otra han caído e
n
la trampa de una é
p
oca e
n
que el
p
adre
y
el
m
a
ri
do
s
on dicta
d
orz
u
elo
s
.
S
on
la
s
m
a
l
para
d

as o mal pari-

d

a

s

d

e

u

na

s

ocie

d

ad

.

La o

b

ra apa

r

ece como

u

n rito de

l

ibera

-

c

i

ón

.

Como terapia en la q

u

e la

"

ver

ba

lización

"

d

e

la

s f

ru

s

tra-c

i

ones fe

m

e

n
i
n
a
s
libera de la a
n
g
u
s
tia de
l
s
i
l
e
ncio p
ero
q
u
e
y
a no
t
iene remedio
.

Junyet ha construido una situación y un diálogo cohe-
rente con las suficientes notas de suspen-

se par
a
q
u
e el i
n
teré
s
n
o
d
eca
i
g
a
. Su habi

l
i
dad
e
st
a
en m
ezclar en med
i
d
a
s p
rop
o
r-
cion
al
es el rec
u
erd
o d
e
l
pa
-
sa
d
o con
la
s re
c
rimin
a
cio
ne
s
propias
y las sit
u
a
c
io
nes
de
l p
r

e
sente de las dos her
m
a
n
as e
n
s
u
relac
i
ón. Al mis
mo
t
iem-p
o
j
uega con tres ing
re
d
i
e
n
t
e
s fu
n
da
m
en
t
a
l
es
:
lo dramático
,
lo
cóm
i
co
y
lo trágico
.
Es
t

a
v
ariabi
l
idad de géneros engendran en el e
s
p
ec
t
a
dor
s
ent
i-
miento
s
que van desde la sonrisa a la carcajada y desde el odio a la compasión.

Junyet

ha sabido construir, pues, un texto, lejos de la frialdad racional para adentrarse en el mundo del sentimiento y a veces en el del melodrama. Pero un melodrama eficaz, lejos de la sensiblería que - ¿por qué no? - convence.

Junyet construye un diálogo creíble, sin retoricismos, que fluye armoniosamente donde los recuerdos parecen brotar connaturales a la situación planteada. Sólo, algunas pocas veces se lee ve el plumero: ciertos textos que reconstruyen el pasado suenan falsos y como pretexto para describir o criticar tal situación.

Cantar aparte es la temática de fondo. Huele a familiar. Ya fue aquella *Casa de Muñecas de Ibsen*. **Junyet** sigue por esos derroteros. Los mismos que en estos últimos años (lejos del poder del padre, el cura, la abadesa, el dictador) se han prodigado en la novela, el cine y el teatro. La novedad de

Junyet

está en no recurrir a grandielocuentes dramatismos como causas desencadenantes. Las razones de las frustraciones de dichas mujeres las encuentra en la vida cotidiana y les vaticina difícil solución. Todo, al final, vuelve a quedar en orden. No existe la rebelión de

Nora

de
Casa de Muñecas

. El rito de deshacer la casa ha servido para que las dos hermanas se conozcan un poco mejor y se hayan liberado de palabra.

Con una escenografía evocadora del pasado en clave realista, **Javier Artiñano** construye eficazmente la escena. Las paredes semidesnudas, con las huellas del pasado, son testigo del drama familiar y, en su estilo; sugerencia de lo ocurrido mas allá de los cristales: la vida provinciana.

Pero el plato fuerte de la obra es la interpretación de **Amparo Rivelles** y **Lola Cardona**. Se trata de un mano a mano continuo donde dos personajes, en apariencia opuestos, llenos de matices y de cambios. Lo dramático, cómico y trágico se hilvana continuamente y de ello dan buena cuenta tanto

Amparo

como

Lola

. Sin desmerecer el trabajo de

Lola Cardona

, impacta

Amparo Rivelles

.

De **Amparo** siempre se han dicho cosas buenas. Incluso cuando era "estrella española" en aquellas películas de los cuarenta. Era **Amparito Rivelles** y "trabaja muy bien". En aquella época, "daba bien en pantalla más que trabajaba". Todos estos años la han ido convirtiendo en una auténtica actriz. Un progresar que solo hemos podido comprobar, tras su vuelta de Méjico. Pero últimamente, a excepción de

La voz humana

, se prodigó en la comedia:

Salvar los delfines

, de

S. Moncada

, y

El caso de la mujer asesinadita

, de

M. Mihura

. Y ya sabíamos que

Amparo

estaba bien. Ahora, también otra comedia, pero con muchos más matices de interpretación porque dibuja el personaje con gran precisión. Dice el texto sin ningún esfuerzo, como si aquello tuviera que ver con su propia alma. Y lo que es menos frecuente en los intérpretes españoles cuando se apartan de su modo de hacer: nos olvidamos de

Amparo

y creemos en el personaje. No hace de, sino que es. Su rostro se transfigura en la tragedia y se

alegra en la comedia. La

Laura

de

Junyet

en manos de

Amparo Rivelles

cobra vida propia a través de su voz y gestos. Baste decir que, "desde luego, estas muy bien,

Amparo

". Se trata de una gran lección de interpretación.

Joaquín Vida, el director, ante un texto de este género (monologo/diálogo) y ante dos actrices que parecen lograrlo ellas solas, casi desaparece. Sin embargo su mano está ahí, logrando un buen ritmo, un continuo movimiento, sin que se note, y evitando el estaticismo, pecado fácil en esta clase de obras.

Y por último, lo que es más eficaz para la producción: el éxito de público. *Hay que deshacer la casa* posee todos los

ingredientes para que el público acuda. Sobre todo, un público maduro: el que ha vivido esos momentos y se reconoce en situaciones paralelas y diálogos (habilidad de

Junyet

) que ha dicho o ha oído decir. Se sienten identificados. El público joven puede que se encuentre mas ausente, pero, en todo caso, les capta la lección de interpretación que es

Hay que deshacer la casa

Título: *Hay que deshacer la casa.*

Autor: *Sebastián Junyet.*

Escenografía: *Javier Artiñano.*

Producción: *Alberto A. Santa Marta.*

Dirección: *Joaquín Vida.*

Intérpretes: *Amparo Rivelles (Laura), Lola Cardona (Ana).*

PREMIO LOPE DE VEGA 1983 DEL EXCMO. A YUN-TAMIENTO DE MADRID.

Estreno en Madrid: *Teatro de la Comedia, 1985.*



~~Cecilia Piñero~~ [Hay que deshacer la casa. Ferreño](#)

